

SECTOR TURÍSTICO EN CUBA

CUBANET



www.cubanet.org

SELECCIÓN MENSUAL DE ARTÍCULOS Y NOTICIAS SOBRE
EL SECTOR TURÍSTICO PUBLICADOS EN NUESTRO SITIO DIGITAL

AGOSTO 2021



03

Los trabajadores "fantasmas" del turismo cubano

06

Régimen asegura que el turismo ha perdido 367 millones de USD por causa del embargo

07

En plena crisis gobierno aumenta capacidad habitacional en hotel de Trinidad

08

En el mayor pico de la pandemia, Cuba promueve su turismo de salud en el mercado chino

09

Pareja de turistas canadienses relata pesadilla vivida en Cuba con la COVID-19

10

Turismo en Cuba: la crisis sin fin

12

Exempleado del Turismo: "El Sindicato nunca ha sido un defensor de los trabajadores"

13

ECASA promociona test de antígeno para viajeros que salen de Cuba

14

Construyen hotel y terminal de cruceros en La Habana: más turismo en medio de la crisis

15

El régimen invita a los turistas a Cuba: "Playas, Caribe, mojitos y vacuna, todo en el mismo lugar"

17

Músicos y artistas paralizados en Villa Clara: la otra forma de ganarse la vida

19

Cuba no es el paraíso que venden: cinco razones para no hacer turismo en la Isla



Los trabajadores “fantasmas” del turismo cubano

Del abandono, los abusos y la inseguridad que sufren miles de trabajadores ilegales del turismo el régimen no dice nada, porque es una realidad que siempre ha estado convenientemente silenciada.

CUBANET

LA HABANA, Cuba. – Gustavo trabajó durante seis años como jardinero del Hotel Nacional de Cuba hasta que fue despedido a finales de junio de 2020, debido a la crisis ocasionada por la COVID-19. Al igual que él, unos 120 trabajadores de la emblemática instalación hotelera – principalmente personal de servicio– fueron enviados a sus casas con la incertidumbre de no saber si alguna vez podrán retornar a su empleo o firmar un nuevo contrato laboral.

A diferencia de Gustavo, la mayoría recibió la compen-

sación estipulada en el acuerdo pactado con la intermediaria empleadora cubana, pero el anciano jardinero ni siquiera pudo contar con esa cantidad insuficiente –por lo general, de unos 500 pesos cubanos durante tres meses– pues nunca fue contratado de modo formal para la empresa Gran Caribe S.A., propietaria estatal del Hotel Nacional.

En realidad, Gustavo, junto con otros tres jardineros, más una decena de trabajadores del área de Mantenimiento, jamás tuvieron un salario fijo, legal; no obstante, sus pagos diarios, semanales o mensuales se hicieron “por debajo de la mesa”, de manera irregular, por parte de algún funcionario de la administración.

De acuerdo con los testimonios de trabajadores y directivos de la instalación hotelera entrevistados por CubaNet, algunas veces los propios jefes de brigada de Mantenimiento sacaban los pagos de sus bolsillos; otras, se hacían desde la propia Dirección Económica del hotel, a partir de un fondo ficticio de “gastos de representación”, un procedimiento totalmente fuera de la ley pero que, con el tiempo, se volvió la norma en el sector turístico cubano por diversas razones, algunas asociadas a la corrupción y otras a esquivar los mecanismos burocráticos y de extorsión establecidos por el régimen cubano por

medio de las agencias empleadoras, las únicas con capacidad legal para suministrar fuerza laboral al turismo en territorio cubano.

“Cuando me mandaron para la casa fue el jefe de brigada el que me dio 20 CUC de su bolsillo; el hotel no me dio nada. No estaban obligados a hacerlo porque oficialmente no era trabajador de allí”, dice Gustavo, y agrega: “En los años que trabajé siempre me pagaron así, por debajo de la mesa (...). Cuando había una actividad grande, un evento, algo así, si pasaba un ciclón y había mucho trabajo, entonces me pagaban en Economía (...), siempre (el dinero) en la mano y sin firmar ningún papel (...). Desde junio del año pasado no he vuelto a trabajar y tampoco me han dado nada. Ni siquiera me han llamado para darme una jabita con jabón, champú, cremas y cositas de hotel, como hacían antes. He sobrevivido chapeando jardines por aquí y por allá, haciendo colas, de mensajero, pero eso solo da el diario. Las cosas están muy caras”.

Raidel, de 29 años, es parte del mismo equipo de trabajadores ilegales del Hotel Nacional. Fue despedido al mismo tiempo que Gustavo. En su caso no recibió dinero proveniente del bolsillo de ningún jefe aunque, a modo de compensación, lo dejaron llevarse a su casa algunas

pastillas de cloro para desinfectar piscinas, una tanqueta de pintura y algunas herramientas.

De acuerdo con su testimonio, siempre le pagaron por el trabajo realizado. A veces acudía al hotel diariamente pero también podían pasar varias semanas sin que lo llamaran, sobre todo en temporada baja. Además, según sus propias palabras, era considerado el “hombre orquesta”, pues lo mismo desmochaba una palma que impermeabilizaba un techo, pintaba una habitación o descongestionaba un inodoro, aunque su trabajo principal era limpiar las piscinas, por lo cual recibía 100 CUC (el equivalente a 100 dólares en aquel momento), una suma considerable en el contexto laboral cubano donde el salario mensual de un profesional queda muy por debajo de esa cantidad o es devengado en una moneda que no sirve de mucho en medio de una economía dolarizada.

“Casi siempre me llamaban para limpiar la piscina, después se me pegaban otros trabajitos. ‘Oye, ven y dame una mano aquí’, y me iba con 10 pesos (CUC) más, o sin nada, la cosa es que me tuvieran en cuenta”, dice Raidel.

“Ahora llevo un año y pico pasando tremendo trabajo. Me llamaron (del Hotel Nacional) hace poco para que pintara pero querían pagarme solo 3 000 pesos (unos 50 dólares al cambio actual informal) por todo el trabajo. Son unos abusadores. De contra que me botaron para la calle sin nada, que me enfermé de coronavirus y lo pasé negro, sin un peso, ahora me llaman para pagarme una miseria. Les dije que no porque en realidad se portaron muy mal (...) Gracias que (el jefe) me dijo ‘Coge unas cosas ahí para que resuelvas’, porque si no me hubiera ido en cero. (...) Hubo gente que se llevó toallas usadas (...) para teñirlas y venderlas, vasos, cubiertos, también para venderlos pero a ninguno de nosotros nos dieron un peso. Te vas y te vas”, comenta Raidel, que además dice haber realizado, como mano de obra subcontratada, labores similares en otros hoteles de la capital.

“Casi siempre trabajaba en el (Hotel) Nacional pero también limpié la piscina del Habana Libre, la del Cohi-



ba. También me llamaron dos veces de Palco (Palco S.A., grupo empresarial del Consejo de Estado) para limpiar o pintar en casas de protocolo, casas de extranjeros, dicen que en una era donde se quedaba (Hugo) Chávez cuando venía (...). Me pagaban 100 (CUC), a veces 200, depende. Según lo que me han dicho es que sale más barato pagarle a alguien particular que pagarle a la empresa que lo hace. Creo que ese mismo trabajo cuesta como 2 000 dólares. A mí solo me pagaban 100, 200 (CUC)", apunta el joven.

La ley llegó para empeorar la situación

Aunque la Resolución 14 de junio de 2020 del MINTUR autorizó y flexibilizó —para las entidades del turismo— las contrataciones de cooperativas no estatales y trabajadores por cuenta propia, sin la intermediación de entidades superiores o las agencias empleadoras estatales, igual llegó a raíz de la oleada de despidos y no sirvió de mucho. También limitó la prerrogativa solo a labores temporales —como las de mantenimiento— y continuó obligando a la firma de un contrato entre las partes, tal como establecía la derogada Resolución 29 de 2015, del MINTUR, donde sí estaban totalmente prohibidas las contrataciones directas.

"Estaba prohibido por la Resolución 29 y por otros

decretos del MINTUR, pero era práctica común en absolutamente todas las instalaciones turísticas en Cuba", dice Orlando Arciniega, quien fuera gerente comercial de varios hoteles en la Isla hasta abril de 2020, cuando abandonó el sector.

"Incluso desde los años 90 se contrataban trabajadores directamente (...), primero porque el mecanismo de las agencias empleadoras cada vez se ha vuelto más abusivo, detrás hay corrupción, venta de plazas, incluso venta del derecho a la plaza; segundo, porque si no contratabas trabajadores por la empleadora entonces los servicios de mantenimiento debías contratarlos a otra empresa (estatal) del propio MINTUR, lo que te iba a salir muchísimo más caro; y tercero, que es lo más usual, porque se ponen de acuerdo el jefe de Mantenimiento y el de Economía más un montón de gente por ahí para arriba y sacan ese dinero por otra cosa (...), para ellos, y contratan directo pagando una miseria (...). Una miseria que es más de lo que ganaba un trabajador legal estando bajo contrato. Por eso nadie habla del tema", asegura Arciniega y agrega otros elementos al respecto de la Resolución 14 de 2020, del MINTUR.

"Es una resolución que aparentemente vino a resolver un problema de larga data, que supuestamente legaliza

lo que era ilegal pero, además de llegar tarde, lo hace perjudicando (...). Porque sí, ahora da la posibilidad de abrir contratos temporales sin pasar por las (agencias) empleadoras, pero los pagos realizados contra los pagos declarados son inferiores. O se sigue pagando por debajo de la mesa o se contrata a trabajadores que hacen el trabajo por ese dinero, porque lo necesitan, pero no son los que lo hacen como se debe hacer. También hay gente que dice '¿Esto es lo que me pagas? Pues esto es lo que trabajo', y se cruzan de brazos", afirma el exdirectivo.

A partir de la publicación de la Resolución 14 de 2020, en medio de la paralización del turismo, la mayoría de los establecimientos, de acuerdo con los reportes publicados por la prensa oficialista, dicen estar aprovechando el momento para ejecutar obras de mantenimiento, mejoras y ampliación.

Para ello han debido acudir a la contratación de mayor cantidad de mano de obra, lo cual aparentemente pudiera estar beneficiando a la incalculable masa de "trabajadores ilegales" que siempre han sido parte indispensable del turismo cubano, sin embargo, no está siendo así.

Un directivo extranjero de un importante hotel de la capital cubana sostiene, bajo condición de anonimato, que las contrataciones de trabajadores ilegales, lejos de disminuir como efecto de la nueva ley, han aumentado. También los montos destinados para el mantenimiento de instalaciones hoteleras durante 2020 y 2021 son muy superiores a los de años anteriores a la pandemia, pero el problema, para él, es que al menos el dinero destinado a los salarios no está llegando de manera directa a los trabajadores, sino que la mayor parte se quedaría en manos de una "nueva cadena de intermediarios".

"(Con la actual resolución) la empresa desembolsa más dinero, pero ese dinero se queda en manos de la nueva cadena de intermediarios", asegura el directivo. "(Antes) para contratar a un trabajador había que pagarle al funcionario de la empleadora (...), por debajo de la mesa, por supuesto, y además hacer los otros pagos que

sí son los establecidos (...). Tenía que ser un trabajador indispensable para pagar tanto, porque ese dinero no lo volvías a ver (...). Ahora, por ejemplo, puedes contratar una brigada de trabajadores por cuenta propia, llegas a un acuerdo, un buen acuerdo, pero la mayor parte del dinero aprobado para salarios se queda entre el dueño de la cooperativa y el que autoriza la firma del contrato. Hay más trabajadores ilegales pero también son más trabajando por menos salario (...). Ahora no se pacta el pago de manera individual. Siguen siendo trabajadores ilegales pero ilegales contratados por una cooperativa, no por nosotros directamente (...). Hay más dinero porque hay más obras por hacer y eso significa más corrupción, más dinero que se queda por el camino", indica la fuente.

Las cooperativas "fantasmas"

Sobre las nuevas prácticas de contratación directa de trabajadores por cuenta propia y de cooperativas por parte de las instituciones del turismo habla, bajo condición de anonimato, un funcionario de Gran Caribe S.A. directamente ligado a la contratación de mano de obra externa para realizar labores de mantenimiento y mejoras en instalaciones hoteleras de la entidad estatal.

"A pesar de la situación económica actual no solo contamos con más presupuesto que en años anteriores para mantenimiento y mejoras sino que podemos disponer más libremente de ese dinero", asegura el funcionario.

"Las nuevas normativas han permitido contratar cooperativas no estatales para la ejecución de las obras pero sabemos lo que está ocurriendo (...), que hay lugares donde se aprueban presupuestos que no se corresponden con la magnitud de los proyectos, que hay cooperativas a las que se les ha pagado hasta 10 veces por encima de lo que correspondía y también que hay mano de obra subcontratada. Estoy hablando de cooperativas que a la vez contratan a otras cooperativas para que hagan el trabajo de ellas, y cooperativas a las que hay que pagarles como propios los materiales robados en las empresas estatales (...). Te pongo un ejemplo de lo que está pa-

sando en el Hotel Nacional ahora mismo: por papeles se han pagado más de 10 000 pesos solo por pintar una habitación estándar, una sola, no por las más de 400 que tiene el hotel. A unos 200 pesos el metro cuadrado. Son cerca de entre 4 o 6 millones de pesos por pintar paredes, y más de 3 o 4 millones por la pintura. No hay constancia de lo que pagan al obrero que pinta, porque ya el hotel no tiene que ver con eso, todo se deja en manos de las cooperativas, pero sabemos que (el salario) no pasa de 3 000 pesos al mes, y en la brigada de pintura no hay más de cinco trabajadores. Tampoco van a pintar las 400 habitaciones. A mucho dar pintarán 100, o las que más se usan. Ya eso te da una idea de lo que está pasando con ese dinero”, señala el funcionario.

“Cuando (contratar directamente) era ilegal no es que hubiera más corrupción. Claro que la había, lo que pasa es que ahora hay más dinero que puedes justificar legalmente y más trabajadores ilegales siendo explotados, también legalmente”, así define la situación actual Claudia Rego, asesora legal de una cooperativa no estatal que ha firmado un contrato de mantenimiento y construcción con una entidad de turismo, pero la oportunidad la califica como un “milagro” debido a que solo dos o tres “cooperativas fantasmas” han capitalizado el negocio en

los últimos meses.

Ninguna cooperativa accede a un buen contrato sin pagar lo que corresponde (...), sí, una comisión, un soborno (...). Hay más de 20 hoteles en mantenimiento ahora mismo en La Habana, y te aseguro que la mayoría son obras de las mismas dos o tres cooperativas que han capitalizado el negocio. Cooperativas que no existen en la realidad, existen solo en papeles. Cooperativas fantasmas que se dedican a subcontratar mano de obra. En La Habana hay miles de ilegales, palestinos, gente que viene de provincia y no encuentran trabajo porque no tienen papeles y ven la oportunidad ahí”, denuncia la abogada, y además concluye:

“El funcionario que aprueba ese presupuesto millonario en la empresa estatal sabe que le tocará una tajada de ese dinero. No le preocupa lo que tú finalmente le pagarás al trabajador, porque mientras menos le pagues, mejor. Cuando nosotros presentamos propuestas en varios hoteles nos las rechazaron pero no por ser excesivas sino por estar ajustadas a lo que en realidad debía ser. Ni un peso más ni uno menos. No las aceptaron pero finalmente lo hicieron, casi de milagro, y porque tuvimos que hacernos de la vista gorda (fingir no ver la corrupción). Esa corrupción atenta contra la calidad de las

obras, porque igual se reproducen los mismos problemas de la empresa estatal donde el trabajador roba porque no le pagan. Aceptan el trabajo por lo que puede arañar (robar), no por el salario. A él le roban salario, y él roba materiales”.

Testimonios directos de lo que está ocurriendo los ofrecen los jóvenes Alieski y Yoandi, un santiaguero y un holguinero que viven ilegales en La Habana pero que han encontrado trabajo como albañiles y plomeros en una cooperativa “fantasma” no estatal que actualmente ejecuta reparaciones en otro importante hotel de capital.

“A mí un vecino me habló del trabajo. Me dijo que era una cooperativa pero que fuera directamente (al hotel) y hablara con el jefe de Mantenimiento, que yo iba de su parte (del vecino). (...) Me pagan 4 000 pesos al mes y una jaba de aseo. No me pidieron papeles pero sí tengo que firmar como que recibo el dinero (...). No hay cooperativa, la cooperativa no existe. Eso es el mismo hotel con otra persona que tiene un permiso de cooperativa (...). Yo no conozco a esa persona, mi vecino es el que lo conoce pero la cooperativa no existe. Eso es solo por papeles. En realidad eso es una maraña pero quien me paga a mí es el hotel”, afirma Alieski.

“Yo entré por mi mujer”, dice Yoandi. “Ella trabaja en la cocina del hotel (...) y allí estaban buscando albañiles. Fui y empecé a trabajar ese mismo día sin firmar nada, aunque siempre tengo que firmar la nómina cuando me pagan (...), igual, 4 000 pesos y una jaba de aseo, más lo que se pega en el trabajo, una lata de pintura, un poco de cemento, comida. No hay ninguna cooperativa, eso es una talla (un arreglo) entre ellos mismos en el hotel”.

Cuando a mediados de 2020 cerca de la mitad de los trabajadores del turismo en Cuba quedaron sin empleo a causa de la paralización del sector, provocada por la COVID-19, la tragedia —de la cual se ha hecho eco la prensa— apenas reflejaba la situación de los trabajadores

legales. Pero del abandono, los abusos y la inseguridad que sufren los miles de ilegales, tanto en el turismo como en otros sectores de la economía cubana, no se dice nada porque es una realidad que siempre ha estado convenientemente oculta, silenciada.

La reducción del número de trabajadores del turismo en Cuba en la década de mayor auge constructivo y expansión hotelera —entre los años 2009 y 2020—, de cerca de 86 000 a solo 73 000 (de los cuales 5 000 pertenecen al sector no estatal), ha llamado la atención de algunos estudiosos del tema porque está relacionada con los despidos masivos realizados en el turismo en 2009 —justificados con la llegada de la “temporada baja”— cuando la llegada de Raúl Castro al poder y, con él, también de los militares de GAESA, el emporio empresarial más poderoso de la economía cubana.

“En 2009 fueron despedidos cerca de 10 000 trabajadores del turismo. Precisamente cuando comenzó a triplicarse la capacidad hotelera”, opina un profesor de la Facultad de Turismo de la Universidad de La Habana, bajo condición de anonimato por temor a represalias.

“De más o menos 90 000 empleados que había en 2009 el turismo llegó a 2020 con menos de 70 000, y eso pudiera dar una idea de cuántos trabajadores pasaron de legales a ilegales, de cuántas plazas indispensables pasaron a desocuparse y luego de inmediato a ocuparse ilegalmente. Porque al sector privado no pasaron todos los que se fueron. Esa es una ficción creada por el Gobierno para ocultar que hubo despidos masivos. Estamos hablando de más de 10 000 trabajadores ilegales, pero ese no es el problema sino que hay mucha gente que con el coronavirus se fue a la calle sin ningún tipo de ayuda económica (...). Raúl Castro dijo que no hubo ni habría terapias de choque pero a partir de 2009 ha sido una detrás de la otra, y las cifras de desempleo en el turismo, anteriores a 2019, lo demuestran”, afirma el profesor.



Régimen asegura que el turismo ha perdido 367 millones de USD por causa del embargo

De acuerdo con el diario Granma, se trata de "una política genocida que en el periodo 2020-2021 afectó importantes esferas relacionadas con los viajes, los servicios, las operaciones y aseguramientos logísticos decisivos para el sector"

CUBANET

MIAMI, Estados Unidos. – El régimen cubano aseguró este viernes que el embargo impuesto por Estados Unidos ha dejado pérdidas de 367 304 825 dólares estadounidenses (USD) en el sector del turismo, uno de los más golpeados por la pandemia de coronavirus.

Una nota publicada por el diario Granma, órgano oficial del Comité Central de Partido Comunista de Cuba (PCC), señala que se trata de "una política genocida que en el periodo 2020-2021 afectó importantes esferas relacionadas con los viajes, los servicios, las operaciones y aseguramientos logísticos decisivos para el sector".

Entre las limitaciones referidas por el medio oficialista se encuentran la imposibilidad de concertar negocios con personas y empresas, así como dificultades para operar con bancos y sucursales en el exterior. Todo por causa del "reforzamiento de las medidas coercitivas del Gobierno estadounidense".

Cifras del Ministerio de Turismo reproducidas por Gran-

ma estiman en 11 871 349, 31 USD las afectaciones monetario-financieras "por concepto de intereses por créditos comerciales y financieros, variación de tasas de cambio, la imposibilidad de utilizar el dólar (USD) como moneda de pago y otros costos adicionales".

El reporte indica que la inclusión de Cuba en la lista de Estados patrocinadores del terrorismo ha reforzado la imagen de la Isla como un país de "alto riesgo financiero", hándicap que ya arrastraba desde hace varios años por causas de los numerosos impagos de deudas a los acreedores internacionales.

"El turismo constituye uno de los primeros planos del impacto de las disposiciones unilaterales de Washington contra La Habana, que además, entre abril y diciembre de 2020, sirvieron de excusa para suspender los vuelos chárter privados desde Estados Unidos a nuestra nación, excepto a La Habana, cuyas frecuencias fueron también limitadas", agrega la nota de Granma.

El rotativo también denunció la prohibición de que profesionales sujetos a la jurisdicción estadounidense pudiesen asistir u organizar reuniones o conferencias profesionales en Cuba".

El régimen cubano criticó además la prohibición del arribo de cruceros estadounidenses, la eliminación de "las vías expeditas para el envío de remesas" y la suspensión del programa de reunificación familiar.



En plena crisis gobierno aumenta capacidad habitacional en hotel de Trinidad

“Además del incremento habitacional, la ampliación comprende el montaje de una piscina en el piso superior, lo cual debe contribuir a aumentar el posicionamiento del hotel”

CUBANET

MIAMI, Estados Unidos.- El gobierno de la provincia de Sancti Spíritus, al centro de Cuba, ha decidido ampliar las capacidades hoteleras del Grand Hotel Iberostar Trinidad, con 26 nuevas habitaciones, en medio de una de las peores crisis económicas y sanitarias en el país.

Según una nota publicada por el periódico oficialista Escambray, el delegado del Ministerio del Turismo (MINTUR) en Sancti Spíritus, Reiner Rendón Fernández, asegura que las nuevas obras se llevan a cabo en parcelas aledañas al hotel, ubicado en el centro histórico trinitario, que ostenta la condición de Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Rendón Fernández sostuvo que a finales del 2020 la Empresa de Servicios al Turismo comenzó la demolición de los inmuebles “cedidos” al hotel, entre ellos una pizzería y un centro de belleza, reubicados en otros puntos de la villa, la tercera fundada por los españoles en Cuba.

“Además del incremento habitacional, la ampliación

comprende el montaje de una piscina en el piso superior, lo cual debe contribuir a aumentar el posicionamiento del hotel, primero con la categoría Cinco Estrellas del centro de Cuba, sin tener en cuenta la cayería norte”, reza la nota.

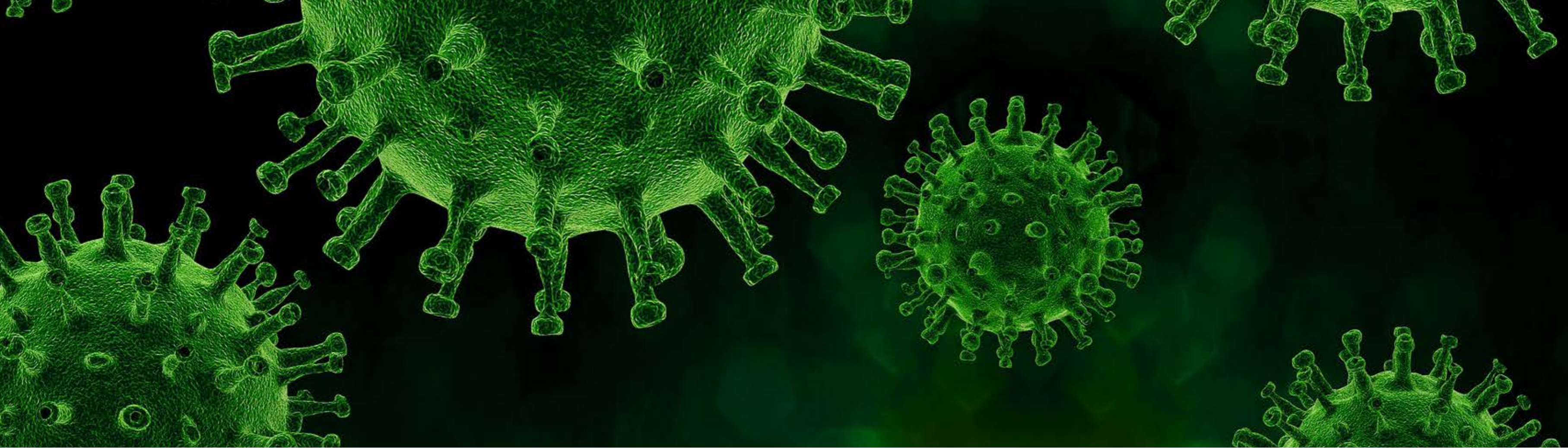
En momentos en los que no se imaginaba una crisis en el sector del turismo de tal magnitud, el Iberostar Trinidad tenía un promedio de ocupación cercano al 90% con turistas internacionales provenientes de Alemania, Francia, España, Gran Bretaña e Italia, resalta el texto de Escambray.

A decir del funcionario oficialista, a la edificación principal también se le retocarán detalles en la decoración, ambientación y mobiliario, para una mejor “satisfacción entre los vacacionistas”.

“La ampliación del inmueble se imbrica en el vasto programa inversionista del Turismo en Trinidad, incluida la Península Ancón, con el propósito de acrecentar los

ingresos en divisa”, sella la información.

El Grupo Iberostar, fundado en 1986 por la Familia Fluxá, es una empresa multinacional española dedicada al sector turístico desde 1956, con sede en Palma de Mallorca (España) y que cuenta con más de 114 hoteles en 18 países de tres continentes: Europa, América y África.



En el mayor pico de la pandemia, Cuba promueve su turismo de salud en el mercado chino

Cuba muestra sus "ofertas líderes" y su "potencial en turismo" en la 29 edición de la Feria Internacional de Viajes de Guangzhou, China, según Prensa Latina.

CUBANET

MIAMI, Estados Unidos. – Pese a la mayor ola de contagios de COVID-19 reportada en la Isla, diplomáticos del régimen comenzaron a promover este jueves el destino turístico Cuba en la Feria Internacional de Viajes de Guangzhou, China, una de las más importantes en Asia-Pacífico, según la agencia de noticias oficialista Prensa Latina.

De acuerdo con esa publicación, este 5 de agosto Cuba mostró "las ofertas líderes y el potencial en turismo" como parte de la 29 edición de la cita, que se extenderá desde esta semana hasta el mes de octubre próximo de forma virtual.

"Será una oportunidad para intercambiar con agencias de viaje y promover el destino Cuba, sobre todo nuestro turismo de salud", aseguró Denisse Llamas, cónsul de Cuba en Guangzhou.

La diplomática también añadió que el Gobierno cubano se proponía establecer relaciones con empresas del mercado local y detalló que la sección de la Isla incluía imágenes de los principales atractivos de la industria del ocio como sitios de alto valor cultural, histórico y paisajístico.

La Feria Internacional de Viajes de Guangzhou, donde participan expositores de 55 países, es conocida como la ventana del sector en la región, precisa Prensa Latina.

De acuerdo con esa agencia, "Cuba se plantea ser la puerta de entrada al Caribe para el creciente número de ciudadanos de China que buscan opciones de esparci-

miento en otras latitudes del mundo".

"En ese sentido, la Isla tiene el propósito de duplicar en el corto plazo la cifra de viajeros que llega a su suelo y redobla esfuerzos para difundir aquí sus singularidades y potencial en las modalidades de naturaleza, cultura, náutico y de salud".

Prensa Latina reveló que el Gobierno cubano había firmado un memorando con la agencia china Ctrip –la segunda mayor de viajes en línea del mundo–, en noviembre de 2019, para posicionar en su plataforma los principales destinos cubanos.

Asimismo, adelantó que el grupo Havanatur tiene en planes de abrir su primera oficina de representación en Shanghái con el objetivo de atraer el turismo de China a la Isla.

Pese a la ola de contagios que atraviesa Cuba, el Ministerio del Turismo continúa promocionando los productos turísticos nacionales en el mercado extranjero.

Recientemente, la cadena española Meliá Hotels International presentó a la Isla como un destino turístico seguro, tal y como muestra una publicación de la hotele-

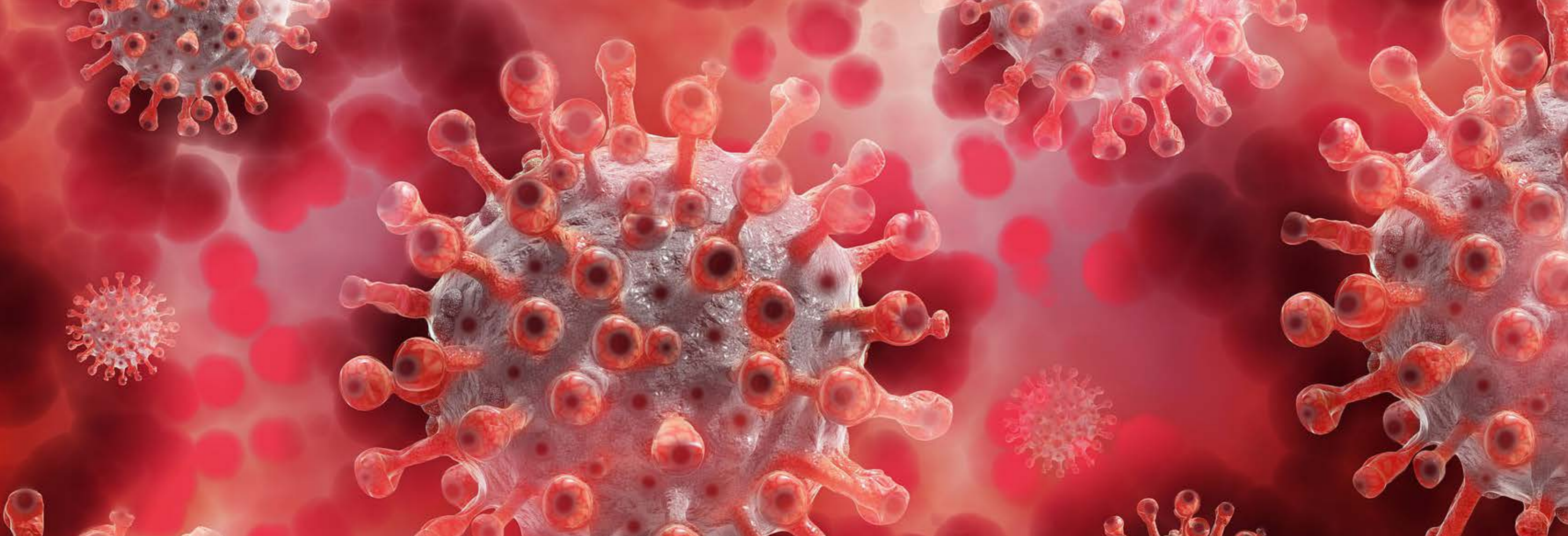
ra en redes sociales.

En su cuenta de Twitter, Meliá llama a sus potenciales clientes a disfrutar de "unas vacaciones divertidas bajo el sol de Cuba", mientras algunos de los directivos de la compañía recomiendan a sus potenciales clientes instalaciones como el Meliá Varadero.

En esa ocasión, las reacciones en redes sociales no se tardaron.

"¿Es en serio? En Cuba se están muriendo en los pasillos de los hospitales y en sus casas, el sistema de salud está colapsado, no hay medicamentos, y seguís con eso. Yo entiendo que hay que ganar dinero, pero, por Dios, ahora no es el momento para promocionar vacaciones en Cuba", cuestionó una internauta identificada como Ali.

El portal británico Our Word in Data, de la prestigiosa Universidad de Oxford, indicó el pasado 5 de julio que Cuba era el quinto país con mayor número de casos positivos al coronavirus por cantidad de habitantes en América Latina y el decimoquinto en todo el mundo con respecto a la mayor tasa de infección del virus.



Pareja de turistas canadienses relata pesadilla vivida en Cuba con la COVID-19

Una pareja de turistas canadienses radicados en Quebec reveló a la televisión de ese país la pesadilla de haber viajado a la Isla en medio de la pandemia de coronavirus

CUBANET

MIAMI, Estados Unidos. – Una pareja de turistas canadienses radicados en Quebec reveló a la televisión de ese país la pesadilla de haber viajado a Cuba en medio de la pandemia de COVID-19.

Se trata de Claudia Gagné y su esposo, quienes, además de haberse vacunado con las dosis requeridas, tuvieron que hacerse una prueba de detección en el aeropuerto de La Habana, tal y como exige el protocolo sanitario en la Isla.

Todo aparentaba normalidad hasta que, casi 24 horas de haber arribado a la Isla, la pareja fue visitada por tres hombres, quienes informaron a Gagné y su esposo que uno de los dos era positivo al coronavirus, pese a que ninguno experimentaba síntomas.

“Hay uno (de los cubanos) que me dice ‘eres positivo’. Pregunté quién era positivo porque éramos dos en la habitación. No lo sabía. Uno de ellos hizo una llamada con

su walkie-talkie y finalmente me dijo que soy yo”, relató la mujer de 60 años a TVA Nouvelles.

Tras informar sobre el positivo a la COVID-19, los cubanos piden a Claudia Gagné que vaya al hospital para recibir atención médica. La mujer se niega alegando que su marido no podía acompañarla. Por tal razón, la pareja queda confinada en su habitación de hotel custodiados por un guardia.

Luego, Claudia Gagné se ve obligada a abandonar el hotel e irse al hospital. Allí le hacen una radiografía y otra prueba de COVID-19 que le costó 90 dólares.

La mujer aseguró a TVA Nouvelles que los funcionarios que llamaron a su puerta o el personal médico del hospital nunca le proporcionaron pruebas de que hubiera dado positivo por COVID-19, por lo que dijo estar convencida de haber sido víctima de una estafa.

En ese sentido, las dudas sobre su resultado positivo se

intensificaron cuando, junto a otras mujeres francófonas con las que decide hablar, Gagné se da cuenta de que no pagaron el mismo precio por realizar las pruebas que se les hicieron.

Air Canada Vacations, agencia a través de la cual la pareja reservó su viaje a la Isla, no se ofreció ninguna explicación sobre la situación por la que atravesaron.

“Les escribí y me dijeron que lamentaban mucho mi percance y que esperaban que yo lo superara”, dijo Gagné, quien desaconseja a cualquier persona que desee viajar a esperar hasta que ya no se requiera una prueba de COVID-19 en el destino antes de irse de vacaciones.



Turismo en Cuba: la crisis sin fin

El turismo en Cuba requiere de mayor participación privada y menos estatal. ¿Sabrá el régimen estar a la altura de las circunstancias?

ELÍAS AMOR

MADRID, España. — La agricultura y el turismo son dos los sectores de la economía cubana que peor momento atraviesan. Ambos arrastran problemas semejantes que lastran sus oportunidades de crecimiento.

Se trata de dos frentes cruciales para la economía que integran una participación destacada de operadores pri-

vados y que, en general, dependen del exterior. El primero necesita importar fitosanitarios, abonos, tecnología, insumos. El segundo, turistas que aporten divisas.

De la agricultura solo se sabe que el sector está colapsado y ha perdido la primera parte del año con cosechas muy reducidas. Del turismo, que la llegada de viajeros con respecto a 2019 cayó alrededor de un 90% y que otro tanto ocurre con los ingresos en divisas.

De ambos se sabe que las soluciones no están a la vista. En materia de alimentos, el régimen no ha tenido más remedio que aceptar donativos de otros países para evitar una crisis alimentaria, como la anunciada el pasado año por el Programa Mundial de Alimentos de Naciones Unidas (PMA). Del turismo no se esperan mejoras a medio plazo si no se corta el avance del coronavirus, que frena a muchos viajeros internacionales y los lleva a modificar sus preferencias a otros destinos, como Costa Rica o República Dominicana.

Valga esta breve introducción para mostrar el escenario ciertamente problemático de estos dos sectores. Centrán-

donos en el turismo, es bien cierto que este sector, que solo representa el 5% del empleo y poco más del 6% del PIB, no tiene un efecto “arrastre” sobre la economía, por su escasa participación. Sin embargo, es uno de los principales aportes de ingresos a la cuenta corriente, permitiendo así compensar el elevado déficit de la balanza comercial.

La economía cubana dejó de ingresar por turismo a partir de marzo de 2020, cuando el coronavirus obligó al confinamiento internacional. El sector lleva alrededor de un año y medio sin obtener esos ingresos, vitales para las arcas del Estado. Y los efectos se han dejado sentir de forma intensa.

Este escenario no es exclusivo en Cuba. Los países que se especializan en turismo se han visto afectados por la reducción de los viajes internacionales y las medidas para poner fin a la pandemia. Cada uno ha intentado dar solución a un problema sobrenido, que además es nuevo, poniendo en marcha instrumentos fiscales y monetarios.

En el caso cubano, la actuación del gobierno ha dejado mucho que desear. Inmerso en otras cuestiones desde comienzos de año, como la aplicación de la nefasta Tarea Ordenamiento, ha observado cómo los operadores internacionales que gestionan las empresas hoteleras han debido dedicar los trabajadores a otras funciones y preparar sus cuentas de explotación para tiempos difíciles. El gobierno, sin embargo, ha continuado materializando su plan de inversiones en la construcción de oferta hotelera, y el paisaje de la capital y de otras zonas turísticas se ha visto modificado por la aparición de nuevos establecimientos que incrementan el número de habitaciones y de plazas.

Por otra parte, los pequeños negocios privados vinculados al turismo internacional han tenido que cerrar sus puertas y despedir a sus trabajadores, esperando tiempos mejores. Existen serias dudas sobre la capacidad de muchos de estos negocios para remontar la actividad tan pronto como cambie el ciclo económico. Si no reciben ayudas estatales para ello —y el presupuesto está

muy agotado y la cifra de déficit público ronda el 30% del PIB— no será fácil recuperarse de un largo período de tiempo sin ingresos.

El régimen ha explorado alternativas para mantener al ralentí el sector hotelero durante la actual coyuntura, pero los escasos datos disponibles, no permiten obtener conclusiones. Una de las ideas ha sido la apertura de la oferta hotelera y gastronómica internacional al turismo interior, eso sí, pagando en dólares o moneda libremente convertible. Esta decisión ha podido compensar a algunos establecimientos la apertura con bajos niveles de ocupación, pero lo más grave es que ha arrastrado a la baja los niveles de productividad, ya que los establecimientos han abierto, pero con menos capacidad ofertada para una demanda reducida, soportando unos costes unitarios difíciles de reducir a corto plazo. El traslado a los precios ha debido encarecer notablemente los servicios hoteleros, haciendo para la mayoría de los cubanos muy difícil disfrutar de estos beneficios.

Si se comparan las cifras de 2020 con las de 2019, que fue el último ejercicio en que el turismo alcanzó unos resultados razonables, si bien con una tendencia a la baja, la caída de las entradas llegó a un 75% entre los dos ejercicios, después de un primer trimestre en que la temporada alta en el Caribe funcionó, antes de que se desataran los confinamientos internacionales por la pandemia.

Los ingresos descendieron a la mitad, en un 56,4%, porque la moneda en que se calcularon, el CUC, lo permitía. Las pernoctaciones hoteleras de los extranjeros y la tasa de ocupación, como indicadores de gestión, descendieron un 68,1% y prácticamente la mitad, en tanto que las pernoctaciones de nacionales disminuyeron, pero menos, un 48,1%. La capacidad adquisitiva de los cubanos impidió, al menos por ahora, desarrollar el turismo con base en la demanda interna, como ocurría en España, Francia o Italia.

Las tendencias del sector en 2021 no han mejorado,

todo lo contrario. Los últimos datos relativos al período que media entre enero y mayo indican unas entradas de 137 138 turistas del exterior, lo que significa una caída del 89% con respecto a los resultados de 2020, que como ya se pudo exponer, fueron malos.

El sector sigue colapsado con perspectivas muy poco halagüeñas para los próximos meses, en tanto que la pandemia sigue afectando internamente a la población y ello frena la demanda.

Si no se quiere perder la temporada alta del Caribe, que comienza en el mes de noviembre, los esfuerzos deberían orientarse a eliminar la incidencia de la COVID-19 en la Isla, como objetivo prioritario. Ensayar fórmulas como el teletrabajo o las estancias combinadas no está al alcance del modelo turístico cubano. El gobierno tiene que pensar en cómo reactivar el sector privado que presta sus servicios al turismo. La pérdida de músculo que se ha producido en este sector puede hacer muy difícil su regreso a la actividad. Por ello, se deben tomar medidas

especiales de apoyo, una agenda completa en la que se debe prestar la máxima atención a los cambios que se están produciendo a nivel internacional en los turistas y el uso de las tecnologías digitales. Un sector, el turismo, que requiere de una mayor participación privada, y menos estatal. ¿Sabrá el gobierno cubano estar a la altura de las circunstancias?



LA HABANA, Cuba. – “Cuando fui sancionado nunca se le comunicó al Sindicato que tenía que haber tomado parte en eso”, denuncia Ignacio Heriberto Hernández González, ex empleado de la Empresa Extrahotelera Palmares S.A.

Según Hernández González, era dependiente gastronómico en un DiTú de la zona de Guanabo, en el municipio Habana del Este. El entrevistado asegura que fue despedido “injustamente” sin que mediaran pruebas de la supuesta violación laboral que cometió.

“Supuestamente, fue por la queja de un cliente que dijo que yo le había cobrado mal un producto, aun cuando todos los productos tenían su precio delante. Se me sancionó con separación definitiva de la entidad, sin presentarme al cliente, sin reunirse conmigo, sin informarle ni al Sindicato, a nadie”, denunció Hernández González.

“Cuando presenté la queja en el Órgano de Justicia

Laboral con mi abogado, que señaló todas las violaciones cometidas; se limpiaron con todo eso, no hicieron nada e incluso mintieron”, detalló.

A decir del entrevistado, el Sindicato de cada entidad cubana se ha caracterizado siempre en defender más a directivos que a trabajadores, por lo que asegura que los segundos están “desamparados” y “sin derechos laborales”.

“El Sindicato siempre ha seguido las indicaciones de la Administración, nunca ha sido un defensor de los trabajadores en ningún lugar donde he estado, nunca se ha puesto en función de la defensa de los trabajadores; no está ni pendiente de las condiciones en las que laboras. Sin embargo, desde principio de año tienes que pagar (las cuotas mensuales) porque te lo exigen”, apuntó.

Hernández González se desempeñó como profesor de Geografía durante 17 años hasta que decidió emplearse en la industria turística en busca de una mejoría econó-

mica.

“Me cansé y me fui a trabajar para el sector del Turismo porque creía que tenía mayores posibilidades y mayor desenvolvimiento que en Educación. Pensé que iba a recibir un mejor salario”, dijo.

Para emplearse en el sector del Turismo, uno de los más codiciados por los trabajadores cubanos, el entrevistado tuvo que capacitarse.

“Pasé la escuela de Gastronomía en el antiguo club norteamericano de La Habana, y el (idioma) inglés lo revalidé por los conocimientos que ya traía”, indicó.

Aun así, la mejoría no fue la esperada.

“Ganaba un salario bajo, aunque con las propinas que dejaban los clientes más o menos salíamos un poquito mejor remunerado. Siempre fue un salario bajo que no alcanzaba para nada, y ahora creo que alcanza menos a pesar de la restructuración monetaria”, terminó.

Exemplado del Turismo: “El Sindicato nunca ha sido un defensor de los trabajadores”

Ignacio H. Hernández González, ex empleado de la Empresa Extrahotelera Palmares S.A., aseguró a CubaNet que había sido despedido “injustamente”.

ENRIQUE DÍAZ Y VLADIMIR TURRÓ



ECASA promociona test de antígeno para viajeros que salen de Cuba

La Empresa Cubana de Aeropuertos y Servicios Aeroportuarios S.A (ECASA) anunció la venta de test de antígenos por 25 MLC a viajeros que salen de la Isla

PABLO GONZÁLEZ

LA HABANA, Cuba. – En una publicación en su grupo oficial de Telegram, la Empresa Cubana de Aeropuertos y Servicios Aeroportuarios S.A (ECASA) anunció la venta de test de antígenos por 25 MLC a viajeros que salen de Cuba.

“Nos complace informarles, el nuevo servicio de Test Antígeno para detectar el COVID-19 a pasajeros en el salón de Salida del Aeropuerto Internacional José Martí (Terminal 3) para viajeros que vuelan a países dónde se admite dicha prueba”, anunció la empresa estatal.

“El servicio tiene un costo de 25 MLC efectuado mediante tarjeta o transferencia por pasarela”, señaló.

En los comentarios de la publicación muchos mostraron su desacuerdo por el precio del test de antígeno, a lo que ECASA respondió que “se pueden realizar las

pruebas en las áreas de salud gratuitamente si así se desea”.

“Esta posibilidad es por si hay un imprevisto de último momento usted pueda disponer de esta opción”, agregó la empresa estatal.

Varios reportes confirman la falta de tests de antígenos en los centros de salud cubanos. Fuentes a las que tuvo acceso CubaNet confirman que en municipios de la provincia de Mayabeque devolvían a los sospechosos de COVID-19 para sus casas debido a la falta de material para tratar esos casos.

“El problema es que hay que tener en cuenta qué pruebas negativas exige cada país para poder entrar en su territorio. Es sabido que los test de antígeno escasean en la Isla, muchas veces he tenido que acudir al

mercado en la calle para poder obtener una prueba de COVID-19”, comentó a este diario bajo condición de anonimato un joven que viaja fuera de Cuba regularmente.

La profunda crisis que atraviesa la Isla ha disparado los precios de las medicinas en el mercado negro. La azitromicina, un fármaco recetado por médicos cubanos para combatir la COVID-19, puede llegar a costar 1 000 pesos cubanos por unidad en algunas provincias.

Desde noviembre del 2020, las autoridades cubanas cobran una tarifa equivalente a 30 dólares estadounidenses (USD) o su equivalente a viajeros que arriben a la Isla por concepto de “servicios sanitarios”.



Construyen hotel y terminal de cruceros en La Habana: más turismo en medio de la crisis

La instalación, que tendrá categoría cinco estrellas, será operada por Habaguanex, grupo turístico y hotelero controlado por militares cubanos

CUBANET

MIAMI, Estados Unidos. – En medio de la crisis económica que atraviesa Cuba, las autoridades de la Isla han dado luz verde a la concreción de otro ambicioso proyecto turístico en la bahía de La Habana: la construcción de una terminal de cruceros y de un hotel de lujo en el antiguo edificio de la Aduana, ubicado en la Avenida del Puerto.

Señala la agencia estatal Prensa Latina que la emblemática instalación, inaugurada en 1914, será convertida en el Hotel Real Aduana, una obra en ejecución que “transformará el edificio de la Aduana de La Habana en hotel y complejo de cruceros”.

La instalación, que tendrá categoría cinco estrellas,

será operada por Habaguanex, grupo turístico y hotelero controlado por militares cubanos, y tendrá como objetivo “coronar los esfuerzos por impulsar y recuperar el turismo insular”.

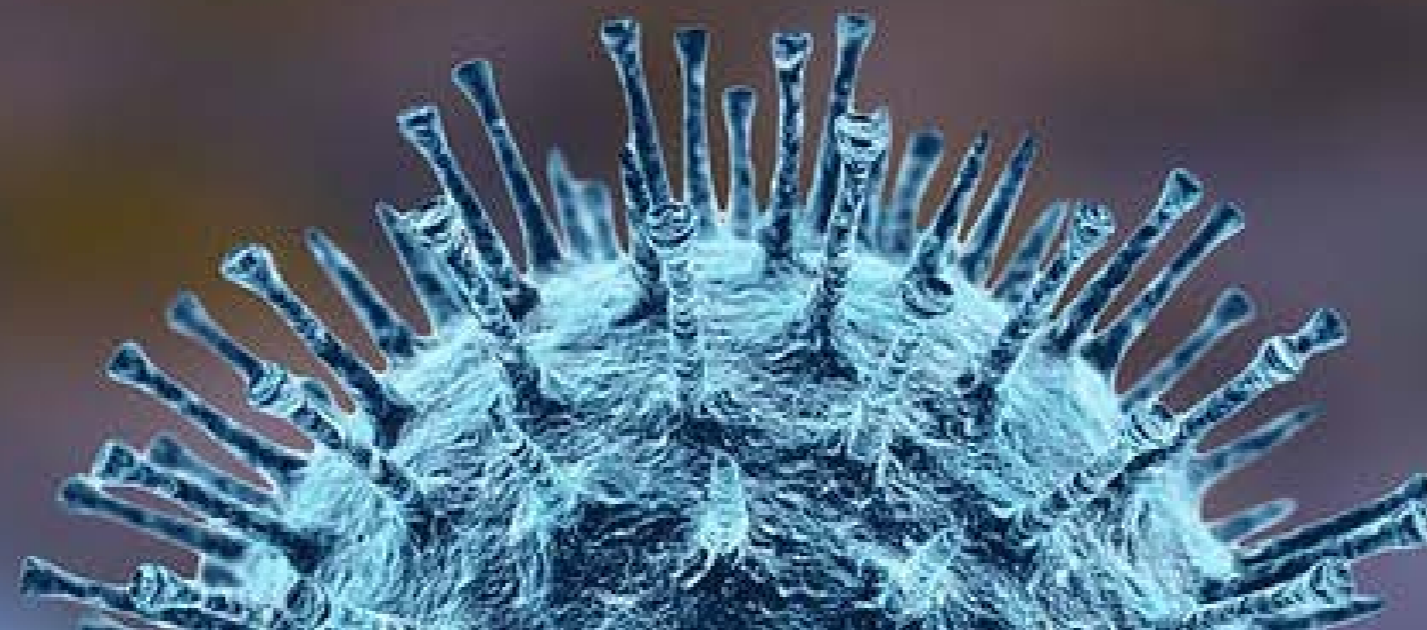
El Hotel Real Aduana contará con 55 habitaciones, desde las cuales “se podrá disfrutar del maravilloso entorno que ofrece la bahía de La Habana”, reseña Prensa Latina.

El medio oficialista agrega que la edificación “tiene todas las características de convertirse en el alojamiento más atractivo de la capital de Cuba, a partir de la estructura añeja existente”.

“El gran complejo, con sus tres viejos espigones: San Francisco, La Machina y Santa Clara, cuenta con grado II

de protección, otorgado por la Comisión Nacional de Monumentos de Cuba. Ello otorga un valor extra a cualquier emprendimiento que allí se lleve adelante, pero exige la preservación de sus valores arquitectónicos, tal y como lo reflejan reportes de entidades del Ministerio de Turismo (MINTUR) del país”.

Imágenes compartidas por la propia agencia muestran que ya se trabaja en las obras. Asimismo, la fachada de la instalación muestra una gigantografía con el acabado final del proyecto.



El régimen invita a los turistas a Cuba: "Playas, Caribe, mojitos y vacuna, todo en el mismo lugar"

A finales de enero de 2021 la cadena TeleSur preguntó a los turistas si no estarían dispuestos a viajar a Cuba por playas, mojitos y vacunas contra la COVID-19.

CLAUDIA MONTERO

LA HABANA, Cuba. – El 2021 continúa siendo un año difícil para el turismo extranjero en Cuba, uno de los principales generadores de ingresos para la economía de la Isla. Según datos publicados recientemente por la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI), hasta el mes de junio se recibieron 1 059 330 viajeros menos que en igual periodo de 2020.

Es por eso que, debido a la crisis que atraviesa la economía cubana y con el objetivo de favorecer el sector turístico y recuperar viajeros, el régimen cubano ha

valorado el turismo de vacunas con Abdala y Soberana 02 como puntas de lanza.

Países como Estados Unidos, Maldivas, Rusia, Serbia, San Marino y Emiratos Árabes Unidos han dado riendas sueltas al turismo de vacunas (práctica que consiste en visitar un país extranjero para obtener la inmunización que no está disponible en el país donde se reside) con el objetivo de atraer a viajeros internacionales.

Aunque el sitio web oficialista Cubadebate aseguró en marzo que el Gobierno no ha promovido oficialmente el turismo de vacunas, ya que la nación primeramente debe inmunizar a toda su población antes de que termine el actual año, un video publicitario publicado por la cadena televisiva TeleSur a finales de enero en Twitter, indica todo lo contrario.

En ese material, el doctor Vicente Vérez Bencomo, director general del Instituto Finlay de Vacunas, declaró que la Isla planeaba producir hasta 100 millones de dosis del candidato vacunal Soberana 02 (actualmen-

te en la fase 3 de ensayos clínicos) y que "los turistas tendrán la opción, si lo quieren, de vacunarse en Cuba también".

En el video, que termina promoviendo el destino turístico Cuba, se ofrecen "playas, Caribe, mojitos y vacuna, todo en un mismo lugar". "¿Viajarías a Cuba para vacunarte?", termina preguntando.

Asimismo, Helen Yaffe, economista especializada en Cuba de la Universidad de Glasgow, dijo al diario español La Vanguardia que La Habana ofrecería vacunas "para todos los turistas y visitantes a la Isla", aunque se desconocía si el régimen las propondría como parte de un paquete de vacaciones para extranjeros.

De acuerdo con el Gobierno cubano, Abdala, fabricada por el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología, es la primera vacuna contra el coronavirus desarrollada y producida en América Latina y el Caribe, luego de que el Centro para el Control Estatal de Medicamentos, Equipos y Dispositivos Médicos (CECMED)

autorizara su uso de emergencia.

Mientras, los candidatos vacunales Soberana 01, 02 y Plus, y Mambisa continúan en diferentes fases de ensayos clínicos. Por su parte, el candidato CIGB 2020, producto que se aplica por vía nasal y sublingual para estimular la inmunidad a nivel local, fue autorizado recientemente por el CECMED para iniciar un ensayo clínico fase 2. También se encuentra en investigación por parte de científicos cubanos y chinos otro antídoto contra la COVID-19 llamado "Pan-Corona".

Según informó el Ministerio de Salud Pública, hasta la fecha se han administrado más de 12 millones de dosis de Abdala y los candidatos vacunales Soberana 02 y Soberana Plus, por lo que más de tres millones de cubanos ya han recibido la tercera dosis de uno de los candidatos y de la vacuna.

El régimen, que no necesita el consentimiento de la Organización Mundial de Salud (OMS) para acuerdos bilaterales de este tipo, espera producir suficientes vacu-

nas para venderlas a otros países que están en espera.

Precisamente, mucho antes de que se autorizara su uso, el gobierno venezolano compró a finales de junio 12 millones de dosis de Abdala.

También Irán aprobó el uso de emergencia de Soberana 02, la primera vacuna conjugada del mundo contra la COVID-19, que será producida también en esa república islámica bajo el nombre comercial de Pastu-Covac.

Por demás, la ministra argentina de Salud, Carla Vizzotti, durante su visita a la Isla en mayo pasado se mostró interesada en adquirir los medicamentos cubanos. Países como México, Jamaica, Vietnam, Pakistán e India, al igual que la Unión Africana (en nombre de las 55 naciones africanas), también han manifestado interés en los fármacos anti COVID-19 cubanos, según aseguró Yaffe.

En el mayor pico de la pandemia, Cuba promueve su turismo de salud en el mercado chino

A pesar de que el CECMED autorizó el uso de emergencia de Abdala y que su esquema de inmunización demostró (según datos aportados por las propias instituciones del Gobierno cubano) un 100 por ciento de eficacia en la prevención de la muerte y de la enfermedad sistémica severa y una efectividad de 92,28% frente a la enfermedad sintomática, tal eficacia no está probada por organizaciones internacionales ni sus resultados han sido publicados en revistas científicas.

Precisamente Jarbas Barbosa, subdirector de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), solicitó a "los productores de Abdala" publicar los datos sobre la eficacia de sus vacunas en revistas especializadas "para que de una manera pública la comunidad científica pueda evaluar y conocer estos datos" y someterlos a la

evaluación de la OMS.

El directivo expresó en una rueda de prensa realizada a finales de junio que la OPS solo puede adquirir aquellas vacunas que hayan sido incluidas en el listado de uso de emergencia de la OMS para ser parte del mecanismo COVAX y, para esto, es necesaria una investigación de las industrias productoras, así como de los datos de los ensayos.

Coincidentemente, el régimen hizo saber que no estaba en disposición de acceder a COVAX, mecanismo que provee de vacunas gratuitas o asequibles a naciones de bajos recursos.

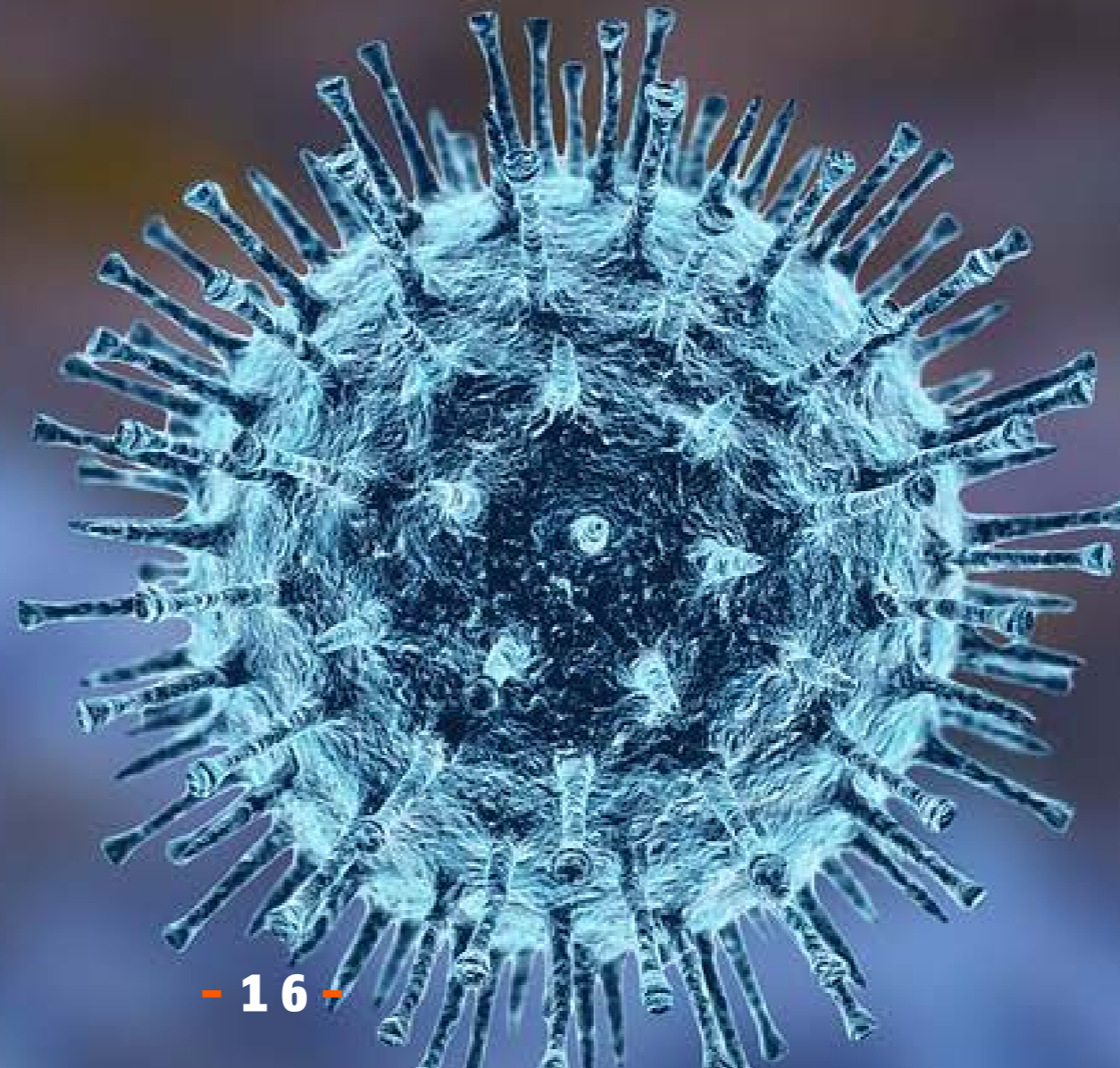
En mayo, el sitio Cubadebate replicó un artículo del medio digital Rebelión, donde se calificaba COVAX como una "trampa" y "una perversa iniciativa comercial contra la salud pública". Sin embargo, recientemente el mismo medio oficialista cubano publicó que la Isla

no había desestimado COVAX, sino que solo había priorizado sus propias vacunas.

Actualmente Cuba, en la tercera ola de contagios agravada por la presencia de la variante Delta del coronavirus, afronta el colapso de su sistema sanitario, pese a la propaganda de los medios oficialistas que intentan negarlo.

A pesar de que uno de los factores que favoreció al aumento de casos de COVID-19 en el país fue la reapertura del turismo varios meses atrás, el régimen se empeña en culpar de la crítica situación al pueblo, al que acusa de "incumplimiento de las medidas sanitarias".

Y en medio de la crisis ningún vocero oficial ha retirado la invitación que se extendió, a través de TeleSur, al mundo: "Playas, Caribe, mojitos y vacuna, todo en un mismo lugar".





Músicos y artistas paralizados en Villa Clara: la otra forma de ganarse la vida

En la provincia, muchos de los músicos, solistas, animadores o bailarines insertados en el medio turístico constituían el sustento monetario de sus familias

LAURA RODRÍGUEZ FUENTES

SANTA CLARA, Cuba. Poco antes de las siete de la mañana el muchacho carga su bicicleta con varios pomos de yogurt que distribuye en cuatro paladares particulares del centro de Santa Clara. Una vez terminada la entrega, pedalea hasta el reparto Caracatey, zona periférica que colinda con los hospitales provinciales y donde lo proveen de mercancía para vender en las calles. Su forma de ganarse la vida cambió hace más de siete meses, cuando dejó de trabajar como músico acompañante en un centro turístico de la cadena Palmares.

Ahora, en sustitución de su instrumento musical, debe transportar un saco cargado de frutas o viandas para proponerlos a voces en distintos barrios de la ciudad.

Este último mes ha vendido mangos y aguacates. Por cada unidad obtiene quince o veinte pesos, de acuerdo a la cantidad que logre despachar antes de que la fruta se ablande y tenga que devolverla al proveedor como merma. “No sé si tenga buenas cuerdas vocales para cantar, pero al menos la gente me oye cuando voy gritando por la calle”, comenta a modo de broma y sin reparo alguno el joven músico, que pide el anonimato, no porque sienta vergüenza por el nuevo oficio asumido como vendedor ambulante, sino para evitar problemas futuros con su empresa comercializadora. “Lo mismo me pongo un traje que unas botas de goma, sin complejo. Pena me daría que mi hijo no tuviera un huevo para la comida o que me tenga que ir a vivir agregado por no tener dinero para pagar este alquiler a fin de mes”.

El último salario que este muchacho percibió a través de la Empresa Provincial Comercializadora de la

Música y los Espectáculos “Rafael Prats” de Villa Clara no superó los 4 500 pesos en el mes de junio. Hasta el momento, desconoce cuándo le abonarán los dos meses restantes. “Como yo, otros músicos llaman a la empresa a diario para saber si entró el dinero, pero no han dicho que viene de La Habana y no ha llegado a la provincia. Parece que piensan que uno vive de tajadas de aire, porque tampoco hemos dejado de ensayar el repertorio”. En similar situación de desespero se encuentran la mayoría de los músicos o artistas villaclareños a raíz de la total paralización de la vida cultural de la provincia, sumado a la inestabilidad con sus cobros mensuales.

Hace un año, Cubadebate hizo referencia a las condiciones del sector artístico ante la interrupción total del escenario cultural y afirmó que se le garantizaría al gremio una protección laboral y salarial ante la situación generada, mediante la Resolución 18 del 2020. Los artistas pertenecientes al llamado régimen comercial, por ejemplo, se favorecerían con el aplazamiento de sus pagos tributarios. Ambas modalidades, los sub-

vencionados y los comerciales, recibirían un estipendio mensual, valorado, en muchos casos, como el 60 % de su salario.

De acuerdo con el propio medio, la cifra de trabajadores afiliados al régimen comercial de la música, el teatro, el humor, la danza y el circo, asciende a alrededor de 13 500 trabajadores, incluyendo a “personas que apoyan estas actividades”. Según el periódico Escambray, por ejemplo, se han distribuido más de 12 millones de pesos en salarios para los músicos espirituanos, que oscilan entre los 3000 y 5000 pesos, en concordancia con las categorías de cada proyecto artístico. El mismo semanario reconoce que existen artistas que “dedican sus horas a otras labores, dejando a la vera de la suerte sus repertorios”.

Si bien en la capital las unidades artísticas comerciales disfrutaban de mayores posibilidades para seguir desarrollándose en su sector de manera virtual y promocionándose por los medios nacionales, hacia el interior del país una parte del gremio artístico ha debido emplearse en trabajos que guardan poca o ninguna

relación con el ámbito en que se desarrollaban.

La suspensión de todo tipo de espectáculos presenciales producto de la pandemia ha golpeado sobremodera al sector de la cultura y el turismo (Foto: Cortesía de la autora)

Esta circunstancia, lógicamente, no resulta privativa del escenario cubano. La suspensión de todo tipo de espectáculos presenciales producto de la pandemia ha golpeado sobremodera al sector de la cultura y el turismo en gran parte del orbe, así lo reconocen diversos medios de prensa internacionales que han atendido la situación de desempleo a la que se enfrentan tanto músicos como artistas, o hasta realizadores audiovisuales y vestuaristas vinculados al mundo del entretenimiento. Sin embargo, son otros los conflictos encarados por este sector dentro de la Isla, entre los retrasos con su estipendio, las carencias de todo tipo, y rematado por un alza inusitada de los precios de los productos alimenticios y de primera necesidad.

“Si ese salario fuera constante y sonante, una pudiera decir que, con eso, al menos garantiza una quincena del mes”, explica una vocalista villaclareña

que también asume el anonimato y que, como vía alternativa, ha explotado cierta gracia para bordar ropa y pañales de niños recién nacidos. “Antes, esos cuatro mil pesos se lo podía ganar cualquier artista con dos peñas al mes, o trabajando menos de una semana en el cayo. No es que nos hubiéramos acostumbrado a ganar mucho, es que la vida ha subido mucho de precio”.

El cobro de cada actividad programada para las unidades artísticas comerciales no se realizaba al momento, sino mediante facturas firmadas por los directivos o representantes de la entidad que los contrataba. “Para mí es una falta de respeto”, manifestó el músico villaclareño Ariel L. Rodríguez en un grupo público de Facebook relacionado con el gremio. “Ese dinero no es regalado, bastante porcentaje que le hemos dado a la empresa por años y, muchos años, la mitad de nuestro salario, más como están los tiempos que todo está caro y más la familia que hay que mantener”.

En Villa Clara, muchos de los músicos, solistas, animadores o bailarines insertados en el medio turístico constituían el sustento monetario de sus familias.

Gran parte de este sector se veía beneficiado con cierta bonanza económica, respaldada por la cercanía de Los Cayos villaclareños, fuente de ingreso, también, para la propia empresa a la que pertenecen y a la que debían abonar un porciento negociable entre el contratista y el contratado.

Además de los espacios habituales que la mayoría de las unidades artísticas mantenían en sus municipios, se sumaban intensas jornadas nocturnas varias veces por semana en los hoteles de la cayería. Por otra parte, muchos integrantes de compañías y agrupaciones contratadas en estos resorts residían en otras provincias como Ciego de Ávila o Sancti Spíritus y desembolsaban un porciento de su salario en rentas y alquileres para mantener la cercanía a ese trabajo mejor remunerado.

“En los hoteles todo el mundo luchaba a su manera”, afirma una bailarina que ha decidido presentarse como Mariela y que, desde que cerró su espectáculo, trabaja entregando viandas y hortalizas a domicilio en una motorina particular que pudo adquirir gracias a sus ahorros. “El que no ganaba con propina, vendía discos por la izquierda a los turistas, otros lo veían

hasta como una forma de encontrar pareja para irse del país. El cayo es para hacer dinero un tiempo e invertirlo en algo de valor”.

Varios solistas e integrantes de agrupaciones de pequeño formato refirieron para este reportaje que han buscado alternativas en estos meses tales como: la reventa de artículos de las tiendas MLC, elaboración de vinos caseros, y en el municipio de Placetas, un joven artista contactado por redes sociales, se ha tenido que dedicar a la confección de galletas. Con peor suerte corren los que afirman “no saber hacer otra cosa”.

“Para nadie es un secreto que casi todos los artistas están haciendo cosas que jamás imaginaron”, prosigue la bailarina. “Un compañero mío está de ayudante de albañilería y otra que bailaba conmigo está poniendo uñas acrílicas en su pueblo porque tuvo que dejar el alquiler. También conozco gente que tienen algún don y se han dedicado a tirar las cartas. En nuestro caso, hay que echarle mano a lo que aparezca y dejar reposar el baile”.



Cuba no es el paraíso que venden: cinco razones para no hacer turismo en la Isla

A inicios de julio el portal USA Today designó a Cuba como un privilegiado destino turístico. Pero, contrariando a esa publicación, si yo fuese extranjero, jamás se me ocurriría pasar mis vacaciones en la Isla.

LUIS CINO

LA HABANA, Cuba. – A inicios de julio el portal USA Today designó a Cuba como un privilegiado destino turístico. Pero, contrariando a esa publicación, si yo fuese extranjero, jamás se me ocurriría pasar mis vacaciones en Cuba, al menos en estos tiempos que corren.

No niego las bellezas naturales de mi país, sobre todo las playas, ni su riqueza artística y cultural, particularmente la música, y por qué no, la cocina criolla. Pero sucede que Cuba, desde 1959, padece una dictadura que ya dura 62 años y que lo estropea todo, muy en especial, la vida de sus habitantes.

A continuación, enumero cinco razones por las que, si fuese extranjero, no visitaría la Isla.

Cuba no es el paraíso que venden

Como no me resignaría a estar encerrado en un hotel climatizado de Varadero o la cayería de la costa norte, querría ver la vida real del país, y al hacerlo, si es que me lo permiten, me deprimiría el estado de abandono y suciedad en que están la mayor parte de las ciudades y poblados (siempre que no sean las aldeas Potemkin que muestran a los turistas); las villas miserias en las afueras de las ciudades; los edificios apuntalados y ruinosos, a punto de derrumbarse, que ponen en riesgo las vidas de sus moradores.

El sueño socialista no existe

Me disgustaría, sabiendo que los cubanos viven bajo la más antigua dictadura comunista del Hemisferio Occidental, tener la sensación de que visito un parque temático socialista, una engañifa, donde las personas, hambreadas y mal vestidas, con miradas de zombis, están obligadas a simular que son felices, agradecidas a Fidel Castro y que apoyan a lo que llaman “la revolución”. Me exasperaría oír a la mayoría de las personas, hablar entre susurros, por si las paredes tienen oídos, por si hay cerca algún chivato, enumerando sus quejas, si es que tienen algunas, y de las que inevitablemente culparán al blo-

queo norteamericano, y no a la ineficiencia y desidia de sus gobernantes y del sistema mismo.

Estafas y otros males sociales

Me sentiría muy mal sabiendo que estoy bajo el acecho constante de gente que quiere estafarme y tumbarme mi dinero. Pueden ser los pobres diablos que te proponen por la calle lo mismo un alquiler que habanos o marihuana, o jineteras y “pingueros” que “harán de todo por complacerte” y se harán los enamorados o enamoradas, dispuestos a casarse, que los empleados de la Aduana o de las tiendas y los hoteles, siempre prestos a cobrar propinas o sobornos. Todos, por muy amables que se muestren, como tiburones, dispuestos a morderte.

Las mentiras de la Revolución

Estando medianamente informado, no soportaría, me resultaría vomitiva, la avalancha de mentiras acerca de las bondades de la revolución, que me llevaran a los santos lugares del castrismo, ni que quisieran meterme por los ojos las camisetas con la cara del Che Guevara, su diario en Bolivia o boinas y gorras con la estrella roja guerrillera.

Salud y seguridad personal

Y por último, mi salud y seguridad personal y la de los

míos. Cuba presume de ser un lugar seguro, donde se puede pasear a cualquier hora sin problema. Y es cierto, más allá de algún que otro maleante arrebatador de billeteras y bolsos. El problema –con el mal estado de las carreteras, los numerosos baches en las calles y la señalización deficiente– son los accidentes de tránsito. Pero más preocupante aún, con el pésimo estado sanitario de la Cuba profunda, con las moscas, mosquitos y cucarachas que pululan, es la posibilidad de enfermarte. De dengue, por ejemplo, que se ha vuelto endémico. O de sarna, si te restriegas con alguien que ligue aquí. En este momento, si no te estafan con el PCR u otro protocolo sanitario, luego del aislamiento, corres el riesgo de contraer la COVID-19, porque Cuba se ha reabierto al turismo en pleno pico de la pandemia, cuando colapsan hospitales, morgues y cementerios.

Podiera enumerar varias razones más, pero no quiero alarmarlos ni deprimirlos. Espero no me tilden de excesivamente subjetivo, o lo que es peor, de antipatriótico. Desde el principio les aclaré que lo que anda mal no es Cuba o los cubanos, sino el régimen. Pueden estar seguros que de no ser por el castrismo, Cuba, de tan bella, fuera casi un paraíso.

ENCUÉTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

cntredaccion@gmail.com

Para acceder a la página de Cubanet desde Cuba,
descarga PSIPHON, gratis y sin límites de ancho de banda

También puedes evadir la censura y acceder a nuestra página
directamente a través de un sitio espejo colocando la siguiente
dirección en la barra de tu navegador:

<https://s3.eu-central-1.amazonaws.com/qurium/cubanet.org/index.html>

Descarga la aplicación móvil de Cubanet tanto
para Android como para iOS

Recibe la información de Cubanet en tu teléfono a través
de Telegram o WhatsApp. Envíanos un mensaje con la palabra "CUBA"
al teléfono +1 (786) 316-2072